

—“Se observa hoy una vuelta a la religión en todo el mundo”, le decía no hace mucho el “mágico” Sánchez Dragó al “católico” Aranguren en un programa de televisión. “¿A qué se debe?” —dice Fabio.

—Se debe —salta Critilo— a la tontería y la miseria humana, que no tienen límites. Y esto se dice, claro, en Televisión Española. Yo dice, claro, el autor de Gárgolis y volvamos todos a vernos la jeta en misa de Catolicismo día a día. Pues qué bien. Todos tan felices. El ateísmo, el racionalismo, la ciencia convencional, pero no satisfacen. La magia, la religión, el cachondeo mágico-religioso, el porrete con los amigos no convencen, pero ¡satisfacen tanto!

—A mí no —dice Fabio—. Con el po-

rrete me da el muermo, y para sentirme satisfecho he de tener satisfecha la mente. Yo no necesito drogarme o leer a Castaneda para empezar a perder la certeza de que la realidad cotidiana sea incommovible o irrefutable; esa certeza la tengo perdida desde hace mucho. Y, sin embargo, en lo único en que sigo confiando, para no volverme más loco que los demás, es en la razón; en las razones de la razón y en las pascalianas razones del corazón; más aún, en todas las razones del cuerpo y el alma, incluidas las tripas. Y decir sí al catolicismo día tras día de Aranguren o al cristianismo sin misas de Sánchez Dragó me deja muy insatisfechas las razones no sólo del corazón y la mente, sino también de la sensibilidad, la sensualidad y la sexualidad.

—Es que esto del Dragón o del Dragó ese —dice Critilo— está empezando a resultar verdaderamente dragoniano, o sea, draconiano. Es un hombre imparable, ¡qué horror! ¡Habla tan bien! ¡Pronuncia tan bien! ¡Sale en tantos sitios! ¡Y es tan fotogénico! Tengo una amiga que está enamorada de él sin haberlo visto en persona. Yo sí lo he visto, y muchas veces, cuando iba por la Facultad de Letras de Madrid, por el seminario de Aranguren precisamente, allá por el sesenta y cuatro o sesenta y cinco. Ya era como ahora. Tan sonriente, tan incisivo, tan... Parecía que se iba a poner el mundo por montera y a escribir otra Comedia Humana. Yo pensé que no, que no la escribiría, entre otras cosas porque no era su género. Y no la escribió. Pero ahora va y se nos arranca con los cuatro tomos esos de título tan caballístico. Por supuesto que no los he leído. Como de todo lo que se predica con tanta furia, desconfío, y dejo pasar unos meses o unos años. Pero, aun sin haberlos leído, estoy empezando a comprender de qué va la cosa. “La religión”, decía Aranguren en el programa aquel, y se señalaba a sí mismo, “y la magia”, y señalaba a Dragó. Ahora lo entiendo. Así que lo de esta “vedette” —revelación de aire deportivo y viajero— es cosa de magia y de historias mágicas. Pues ¡arriba España! Vamos a llegar muy lejos por ese camino, ya lo veo ve-

nir. Siempre lo había sospechado, que acabaría ocurriendo algo parecido. Si Aranguren y Sánchez Dragó representan la intelectualidad española del presente, la vieja y la nueva generación, entonces yo me borro. Me voy. Me exilio en cuanto pueda. Ahora sólo nos falta ya una escalada de la ETA y un golpe de Estado del Estado, quiero decir del anterior Estado, o régimen, o lo que sea, que sigue detrás de éste, para que volvamos todos a vernos la jeta en misa de

doce. A eso vamos. Vuelve la religión. Wojtyla asciende, y vende y triunfa. Aranguren y Sánchez Dragó se apoderan de la pequeña pantalla. Yo me voy.

—¿Y adónde?

—Eso es lo malo, que por ahí afuera andan también a vueltas con lo sagra-

do, y lo sagrado no nos va a nosotros, los hijos y abortos del franquismo. Comprendo que algunos americanos o franceses de las nuevas generaciones puedan sentir nostalgia de Dios, pero no es ése nuestro caso. Nuestro concepto de Dios, el que piadosamente nos inculcaron en la escuela franquista o en el colegio de curas, era el de una especie de todopoderoso guardia de la porra o juez del TOP, y dejar de creer en él, pensar que ese Dios era inexistente supuso para nosotros más una liberación que una pérdida. No podemos sentir nostalgia, sino miedo, de que vuelva. Y esa es, tal vez, nuestra mayor desgracia. Porque es verdad, seguramente, que la tragedia del hombre occidental de nuestros días consiste, sobre todo, en no haber sido capaz de sustituir la idea de Dios por ningún otro sentimiento de lo sagrado, en sentirse vivir aislado en su individualidad, separado de su raíz, alienado de su auténtica naturaleza, incapacitado para trascender en algún sentido la costra del yo, la careta de las llamadas señas de identidad.

—Ojo, Critilo —dice Fabio—; me da la impresión de que te pasas al terreno de esas dos “vedettes” de Televisión Española.

—¿Dices, tío? —dice Critilo—. ¿Yo he dicho alguna vez que me sienta bien instalado en el puro racionalismo positivista, y mucho menos en la supuestamente racionalista sociedad de consumo? Lo que he sostenido siempre es, con Marx y Feuerbach, que Dios y lo religioso son una proyección de lo humano, y si el hombre siente la necesidad de seguir proyectando es porque vive más y más alienado en esta sociedad atezante de los scalextrics y las multinacionales. Por eso, en vez de volver a Dios, sería preferible recuperar al hombre.

—¿Lo recuperaremos alguna vez, Critilo?

—Cada día lo dudo más, ¡oh Fabio! Se avecinan malos tiempos.

—Pues “¡el Señor que nos ampare!”, que diría el viejo contertulio —dice Fabio.

DIOS A LA VISTA

JOSE MARIA VAZ DE SOTO

TRIUNFO

DIRECTOR
José Ángel Ezcurra
SUBDIRECTOR
Eduardo Hara Teguilo
JEFE DE REDACCION
Victor Márquez Reviriego

REDACCION

Bernardo de Arribasbala ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Rábago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldebaran ● Antón Amargo ● Néstor Anabitarte Rivas ● José Aumente ● Félix de Aría ● Pablo Barbén ● Antonio Burgos ● M. Campo Vidal ● Silvestre Codac ● P. Costa Morata ● Ramiro Cristóbal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Cueto ● Ramón Chao ● Alvaro Faino ● Tomás Ramón Fernández ● L. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● J. L. García Delgado ● Gonzalo Golcochea ● José A. Gómez Martín ● Fernando González ● Juan Gaytano ● Eduardo de Guzmán ● E. Hara Ibars ● Juan A. Hornigle ● Fernando López Aguilá ● Ricardo Lorenzo Sanz ● Diego A. Manrique ● Jaime Millán ● E. Mirat Magdalena ● Juan Molá ● José Morión ● Isaac Montero ● J. M. Morales Galván ● Cristina Peri Rossi ● Pazuolo ● Carlos M. Rana ● Luis Racionero ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Fernando Saverter ● Julio Segura ● Joan Senent ● José Ignacio Sotelo ● Julia Uvella ● Dr. J. A. Valzuela ● José M. Vaz de Soto ● Rodrigo Vázquez Prada ● Martín Vilazera ● J. Zamora Torres ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Felfler ● Otaño ● Ramón ● Saltés ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Castaño ● CONFECION: Trinidad Castaño ● Luis M. Turres ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

EDITA

Prensa Periódica, S. A. Pl. Conde Valle Sutil, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER- TÁlex: 43840 TRFO-E

GERENTE

José Carlos Aramburo

CONTABILIDAD: Carlos Utasá. EXPEDICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Cedeño. SERVICIOS GENERALES: Araceli Ramírez. SUSCRIPCIONES: María José Urizama



PUBLICIDAD

REGIE PRENSA: Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 3. 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 83. MADRID-16. Emilio Bäckler. Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels. 218 42 65 y 218 41 71. BARCELONA-12

IMPRESION: Hauer y Manet, S. A. Plano, 19. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION:

Marcos Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13n350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1979. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos sin el consentimiento de TRIUNFO no devolvirá los originales que se solicitan previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

PRECIO CÁMARA (servicio al cliente): 75 Ptas.